

ECOS DEL DIA.

El Congreso cierra hoy el período de sus sesiones ordinarias, y si fuera un caballero particular sobre cuya lapida hubiera que grabar un epitafio cualquiera, sería necesario recurrir a la conocida biografía completa de los que nunca hicieron nada en la vida: «Fue buen hijo, amante esposo y padre modelo».

Porque, en efecto, no ha sido el Congreso, mas que un esclavo de la voluntad del presidente de la República, un dócil instrumento del ministerio y una colección modelo de arrogantes malidades.

Nada provechoso ha hecho en los tres meses de su vida ordinaria, de tal manera que la sesión legislativa de este año podría suprimirse, y la República no perdería absolutamente nada, si es que no ganaba un poco.

Es posible, es seguro aun, que la prensa goberniante amanezca uno de estos días lamentando amargamente esta despreciable esterilidad, a fin de ver modo de descargar el fardo de su culpa sobre ajenos hombros. Pero la opinión pública, que sabe perfectamente hasta qué punto las mayorías parlamentarias son en este país árbitros absolutos de imprimir rumbo y carácter a los Congresos, y hasta qué punto hacen todo lo que quieren, aun cuando lo que quieren sea atropellar la Constitución, las leyes, y el reglamento de las cámaras, —la opinión pública, destino, no podrá vacilar en la designación de los responsables de aquella esterilidad.

Si como ha hecho mas de una cosa mala, hubiese la mayoría desahogado una sola buena, la habría hecho, a pesar de cuantas minorías se le hubieran atravesado en el camino. Desde la noche del 9 de enero ha quedado establecido que la mayoría impone su voluntad por la fuerza, al amparo de la policía y de los guarderros, violando la Constitución, la ley, el reglamento, y sin que reconozca a la minoría el derecho elemental de discutir, —ni siquiera el silencioso derecho de votar.

Si el presidente de la República hubiese querido contentar en el cualquiera de los proyectos que están sometidos a la consideración de su Congreso, no habría tenido mas que ordenarle que lo votase perentoriamente, en la misma forma en que votó las contribuciones. —Y su Congreso lo habría obedecido con espíritu tanto mas dócil y dispuesto cuanto que los mas altos y prestigiosos caudillos de la mayoría, —los señores Cotapos, Carvajal y Bafados entre otros, —han sostenido siempre que la ley de contribuciones fué dictada de la manera mas correcta y parlamentaria.

Iniciadas las tareas del Congreso con una gravísima interpelación sobre los escandalosos sucesos del 13 de junio en Santiago, el ministerio y su mayoría se dieron maña para injertar en el debate una multitud de incidentes que lo prolongaron indefinidamente, y que al fin lo ahogaron de hecho, dejándolo sin solución.

Nuevas interpellaciones fueron formuladas, y el ministerio encontró siempre manera de ir aplazándolas o burlándolas. Los ministros recurrieron al gastado expediente de su colega del Interior, —«no tengo conocimiento alguno de los hechos denunciados, pediré datos para contestar a su señoría», —datos que, por supuesto, no llegaban nunca; o bien se acojían al recurso tan nuevo como indecoroso de no asistir jamás a las sesiones en que debían ser interpellados o en que debían contestar.

Y es así como ha terminado el período de las sesiones ordinarias, quedando pendientes cincuenta interpellaciones que afectan a la legalidad de los procedimientos del gobierno, a los mas altos intereses públicos y a la dignidad y decoro personales de los ministros, sin que haya sido contestada una sola.

De pronto, para escapar al activo y formidable proceso que la minoría estaba haciendo al gobierno, los ministros se presentan un día apelando al patriotismo de los señores diputados para que, dejando a un lado todo otro asunto, se consagren a buscar algún medio de aliviar el malestar económico del país.

Por muy graves que fuesen las cuestiones políticas que quedaban en suspenso, y por muy interesado que estuviese el país en verlas desarrollarse, los diputados de la minoría accedieron a ese llamamiento, y entraron honradamente en el estudio de los problemas económicos.

Las sesiones secretas fueron pedidas, y el país quedó eliminado por completo del debate. Ahogada así toda cuestión política, lejos de toda mirada importuna, y al abrigo de toda fiscalización por pasados delitos, el ministerio se sintió bien en aquella sala a puertas cerradas, y todo su empeño fué hacer indefinida su cómoda situación. Y en efecto, las sesiones secretas se prolongaron tan sin medida y tan sin objeto, que la oposición comprendió al fin que estaba siendo víctima de un grosero ardid ministerial. Viendo desahogado su juego, la mayoría procuró, sin embargo, defender tenazmente el impenetrable y ahogado asilo que había procurado al ministerio, y para no perderlo todo, concedió a la minoría algunos minutos de sesión pública antes de amantarse en la secreta.

Con esto, se consiguió esterilizar mas aun la acción del Congreso, y prolongar a perpetuidad aquella situación sin alma y sin utilidad. En los pocos minutos de sesión pública observados por la magnanimidad de la mayoría, no había tiempo de desahogar, ni aun siquiera de formular ningún asunto serio, —y la sesión secreta así cercenada no hacía mas que interrumpir la continuidad y la unidad del debate económico, alejando cada vez mas su desenlace.

Después que la mayoría agotó en estas despreciables escaramuzas todos sus recursos, hubo de llegarse al fin al resultado que todos temían, y que no valía la pena de tan largas discusiones: —el proyecto de la Comisión de Hacienda fué desahogado, y se aprobó el del ministro, que ha sido ya juzgado por todos y sancionado por los hechos como inútil, y hasta como pernicioso, puesto que no lo menos ha cerrado el camino a medidas mas prácticas y provechosas.

Ya en visperas de cerrarse el Congreso, y ya en pérdidas en el vacío tres meses completos de largas sesiones, la minoría quiso señalar siquiera aquel último día de vida ordinaria con un acto útil y de general interés. Pidió el despacho del proyecto que reforma la ley de Municipalidades.

El proyecto era de evidente necesidad, era una obra de uno de los caudillos del gobierno; pero por eso mismo que era útil, y porque su despacho era solicitado por la oposición, la mayoría se apresuró a negarle un lugar preferente en la tabla.

Con esa sola ley que hubiera quedado dictada en un momento de patriótica labor, el año legislativo se habría salvado y habría merecido un aplauso. Mas, parece que había empeñado en hacer que el desgraciadísimo ministerio que luego debe retirarse a la vida privada llevase en todo, en su vida administrativa y en su vida parlamentaria, el sello de lo malo o de lo estéril.

Ha sido, apreciada con la benevolencia suavidad con que se juzga a los muertos, y con la breve rapidez con que se habla de los insignificantes, la obra del parlamento en los tres meses de su vida ordinaria.

Desde que la mayoría concedió algunos minutos de sesión pública antes de pasar a la discusión secreta de los proyectos financieros, el rollo dignado por Calfete asumió un papel singular, curiosísimo, que se arrojó para el solo, como monopolio, como privilegio exclusivo, y que desempeñó con una constancia imperturbable, no violada un solo día.

Apenas el honorable reloj de la Cámara daba las tres de la tarde, el de Calfete miraba a los ministros con ojos de amplia protección y de noble salvador, y exclamaba, dirigiéndose al presidente:

—Ya es la hora!

Sólo levantaba murmullos, protestas, peticiones; pero que aquello no pareciera un acuerdo de partido, algún miembro de la mayoría rogaba a su honorable amigo de Calfete que permitiera continuar la sesión pública; no faltó vez en que los ministros mismos le rogaban retirarse a su reclamo. Pero el de Calfete era implacable: en esos momentos se mostraba un opositor feroz, y su mantenido inflexible a la voz de la mayoría y del ministerio.

—Ya es la hora insistía con robusta entereza.

Pues bien, al ver la profunda esterilidad de la acción del Congreso, el país se ha apresurado a desempeñar hoy el papel del diputado de Calfete. Apenas ha llegado el 1.º de setiembre, se ha enojado de hombres, y ha gritado a los congresales:

—Ya es la hora!

Y sin pena, sin echar nada de menos, sin intereses alguno, con la perfecta indiferencia de que se alejase a individuos de quienes nada tiene que esperar, mirará cerrar las puertas del santísimo palacio, resignándose a esperar días mejores.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO.

(VIA GALVESTON).

(Servicio especial de La Union).

LONDON 31st.—Dispatches from St. Petersburg state that the leading papers after having great fears concerning the fate of Bulgaria, where they say there are two governments and two armies menacing each other with civil war.

The *Nova Streza* declares that Prince Alexander must be prevented from returning to Sofia, and says that all Russians would enthusiastically support any steps which Russia might take to prevent him.

LONDON 31st.—In the House of Commons this afternoon, Sir M. H. Beach, Chief Secretary for Ireland, stated that during the riots at Belfast one head constable was killed, and five officers and 26 members of the police force seriously wounded, making altogether 32 policemen who had been more or less injured in various encounters with the rioters.

At a meeting of the forty advanced Liberal Members of Parliament, Mr. Alfred Blingworth presiding, it was unanimously resolved to favor a forward aggressive policy. It was also decided to notify Sir Wm. Harcourt and Mr. John Morley that the meeting desired Home Rule, and that the struggle which commenced at the recent elections would be strenuously maintained.

BERLIN 31st.—The *North German Gazette* reiterates that Germany has no interest in Bulgaria, and says it is not worth while to keep a single soldier under arms on account of Bulgaria. The necessity of the German armaments is due to France. Every French newspaper, the *Gazette* says, proves that France is making rapid preparations for a fight. Financial sacrifices are being made to raise the efficiency of her army, and Germany must always keep her eyes fixed on France.

LONDON 31st.—It is rumored that the Czar has abandoned his intention of going to Samarcand, and to be crowned Emperor of Asia.

VIENNA 31st.—The *Freidenblatt*, commenting on the *North German Gazette's* apparent insinuation that an understanding exists between Austria and Russia regarding their respective spheres in the Balkans, asserts emphatically that this impression is erroneous.

These articles have caused a sensation. Dr. Windthorst, the German Clerical leader, thinks that Prince Bismarck is doing all in his power to destroy his reputation as a great statesman.

VIENNA 31st.—There is a rumor current that the Powers have replied to Turkey that they accept Prince Alexander's restoration as a *fait accompli*.

CHARLESTON 31st.—An earthquake, such as has never before been known here, swept over the city last night.

There was a great loss of life.

The city was wrecked and it is almost impossible to pass from one part of the town to another.

NEW YORK 31st.—The past few days have been peculiar: there was a misty, leaden appearance of the sky.

This atmospheric condition generally precedes an earthquake.

An earthquake has been felt nearly throughout the whole United States.

(TRADUCCION.)

LONDRES, 31.—Telegramas de San Petersburgo comunican que los diarios principales finjan abrigar temores respecto a la suerte de Bulgaria donde, según dicen, existen dos gobiernos y dos ejércitos que se amenazan uno a otro con la guerra civil.

La *Nova Streza* sostiene que se debe impedir que vuelva a Sofia al príncipe Alejandro, y agrega que todos los rusos apoyan con entusiasmo toda medida que su gobierno tomase en este sentido.

LONDRES, 31.—Esta tarde en la Cámara de los Comunes Sir Michael Hicks Beach, secretario en jefe de Irlanda, dijo que durante las revueltas de Belfast fué muerto un jefe de policía y quedaron heridos de gravedad 5 oficiales y 26 soldados; o sea en total 32 policiales heridos, de mas o menos gravedad.

En una reunión de 40 miembros del parlamento, *gladstonianos* avanzados, que tuvo lugar hoy, presidida por Mr. A. Hingworth se resolvió por unanimidad apoyar una poli-

tica avanzada y agresiva. Tambien se resolvió notificar a Sir W. Harcourt y Mr. John Morley que la reunión deseaba la autonomía, y que la lucha que comenzó en las elecciones próximas continuará a todo trance.

BERLIN, 31.—La *Gazeta Norte Alemana* repite que la Alemania no tiene intereses en Bulgaria y dice que no vale la pena conservar bajo las armas un solo soldado por causa de Bulgaria. La urgencia de los armamentos alemanes es debida a Francia, pues todos los diarios de ese país, según la *Gazeta*, prueban que Francia está haciendo preparativos rápidos para una lucha y que se está haciendo sacrificios pecuniarios para aumentar la protección de su ejército que Alemania siempre tendrá que tener sus ojos puestos sobre Francia.

LONDRES, 1.º.—Se dice que el Czar ha abandonado su propósito de dirigirse a Samarcand para coronarse emperador del Asia.

VIENNA, 1.º.—Comentando el *Freidenblatt* un artículo de la *Gazeta Norte Alemana* en el cual se da a entender que existe un arreglo entre Austria y Rusia respecto a las esferas de acción de ambos países en los Balcanes, dice categoricamente que es errónea dicha opinión.

Estos artículos han causado sensación. El doctor Windthorst, *leader* de los conservadores alemanes, cree que el príncipe de Bismarck está haciendo todo lo posible para perder su reputación de grande hombre de estado.

VIENNA, 1.º.—Se dice que las potencias han concluido a Turquía que aceptan la restauración del príncipe Alejandro como hecho consumado.

CHARLESTON, 1.º.—Ayer ocurrió en esta ciudad un temblor tal como que nunca se había sentido.

Hubo muchas pérdidas de vidas. La ciudad sufrió muchísimo y es casi imposible pasar de una parte de la población a otra.

NEW YORK, 1.º.—En los últimos días trascendieron en la prensa la noticia del espectáculo y pluvio del cielo.

Dicho estado atmosférico precede generalmente a un temblor.

Ha temblado en casi todos los puntos de E. E. U. U.

TELEGRAMA COMERCIAL.

(Cable Sub-marino)

A la Bolsa Comercial:

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Valparaiso, 31 de agosto de 1886. U. S. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

do un año seis meses y cinco días de servicio prestado en el hospital militar de la Armada, don Federico T. Delino.

LICENCIA.—Un mes de licencia se ha concedido al oficial 4.º del Departamento de Arsenales de Marina, don Scarpio Acevedo.

ASENSO.—Se ha nombrado cirujano 2.º de la Armada al de 2.ª clase don Fructuoso Vargas.

CORRESPONDENCIA.—La que ha de llevar el vapor *Longuei* en su viaje a Constitución, se recibe hoy en el correo hasta las 10 de esta mañana.

TELEGRAMA.—Ayer se recibió en este puerto el siguiente de Coronel.

El vapor *Tropique*, procedente del Havre, fondó hoy a las 11 de la mañana, con 37 días de navegación; mañana temprano sale para Valparaíso.

EL LONGUEI.—En la mañana de ayer fondó en este puerto, el vapor chileno *Longuei*, procedente de Constitución.

BOLSA COMERCIAL.—Desahoy, este establecimiento se abre a las 8 de la mañana, y se cierra a las 5 y media de la tarde.

RETIRO ESPIRITUAL DE DABALLEROS.—El domingo cinco del corriente mes se da en la casa de los religiosos de los Sagrados Corazones el retiro mensual de costumbre.

No dudamos que la concurrencia sea tan numerosa y distinguida como de costumbre. Principará el retiro a las 8 1/2 de la mañana y terminará a las 8 1/2 de la tarde.

CIRCULO NAVAL.—Hoy tendrá lugar una reunión de los jurados que van a dictaminar en el certamen pasado por este Circulo.

Al efecto se ha pasado ayer a dichos señores la siguiente eschela:

Valparaiso, setiembre 1.º de 1886.—Señor: Tengo el honor de invitar a usted a una sesión que tendrá lugar mañana 2 a las 2 P. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Desahoy, este establecimiento se abre a las 8 de la mañana, y se cierra a las 5 y media de la tarde.

RETIRO ESPIRITUAL DE DABALLEROS.—El domingo cinco del corriente mes se da en la casa de los religiosos de los Sagrados Corazones el retiro mensual de costumbre.

No dudamos que la concurrencia sea tan numerosa y distinguida como de costumbre. Principará el retiro a las 8 1/2 de la mañana y terminará a las 8 1/2 de la tarde.

CIRCULO NAVAL.—Hoy tendrá lugar una reunión de los jurados que van a dictaminar en el certamen pasado por este Circulo.

Al efecto se ha pasado ayer a dichos señores la siguiente eschela:

Valparaiso, setiembre 1.º de 1886.—Señor: Tengo el honor de invitar a usted a una sesión que tendrá lugar mañana 2 a las 2 P. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Desahoy, este establecimiento se abre a las 8 de la mañana, y se cierra a las 5 y media de la tarde.

RETIRO ESPIRITUAL DE DABALLEROS.—El domingo cinco del corriente mes se da en la casa de los religiosos de los Sagrados Corazones el retiro mensual de costumbre.

No dudamos que la concurrencia sea tan numerosa y distinguida como de costumbre. Principará el retiro a las 8 1/2 de la mañana y terminará a las 8 1/2 de la tarde.

CIRCULO NAVAL.—Hoy tendrá lugar una reunión de los jurados que van a dictaminar en el certamen pasado por este Circulo.

Al efecto se ha pasado ayer a dichos señores la siguiente eschela:

Valparaiso, setiembre 1.º de 1886.—Señor: Tengo el honor de invitar a usted a una sesión que tendrá lugar mañana 2 a las 2 P. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Desahoy, este establecimiento se abre a las 8 de la mañana, y se cierra a las 5 y media de la tarde.

RETIRO ESPIRITUAL DE DABALLEROS.—El domingo cinco del corriente mes se da en la casa de los religiosos de los Sagrados Corazones el retiro mensual de costumbre.

No dudamos que la concurrencia sea tan numerosa y distinguida como de costumbre. Principará el retiro a las 8 1/2 de la mañana y terminará a las 8 1/2 de la tarde.

CIRCULO NAVAL.—Hoy tendrá lugar una reunión de los jurados que van a dictaminar en el certamen pasado por este Circulo.

Al efecto se ha pasado ayer a dichos señores la siguiente eschela:

Valparaiso, setiembre 1.º de 1886.—Señor: Tengo el honor de invitar a usted a una sesión que tendrá lugar mañana 2 a las 2 P. M. en el local de la biblioteca, para posiblemente pasar de una parte de la población a otra.

Desahoy, este establecimiento se abre a las 8 de la mañana, y se cierra a las 5 y media de la tarde.

RETIRO ESPIRITUAL DE DABALLEROS.—El domingo cinco del corriente mes se da en la casa de los religiosos de los Sagrados Corazones el retiro mensual de costumbre.

No dudamos que la concurrencia sea tan numerosa y distinguida como de costumbre. Principará el retiro a las 8 1/2 de la mañana y terminará a las 8 1/2 de la tarde.

CIRCULO NAVAL.—Hoy tendrá lugar una reunión de los jurados que van a dictaminar en el certamen pasado por este Circulo.

Al efecto se ha pasado ayer a dichos señores la siguiente eschela: